

PRECIOS DE LOS COMMODITIES Y COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO

Fecha: junio de 2025

✉ ces@bolcomsf.com.ar 🌐 ces.bcsf.com.ar 🌐 www.bcsf.com.ar

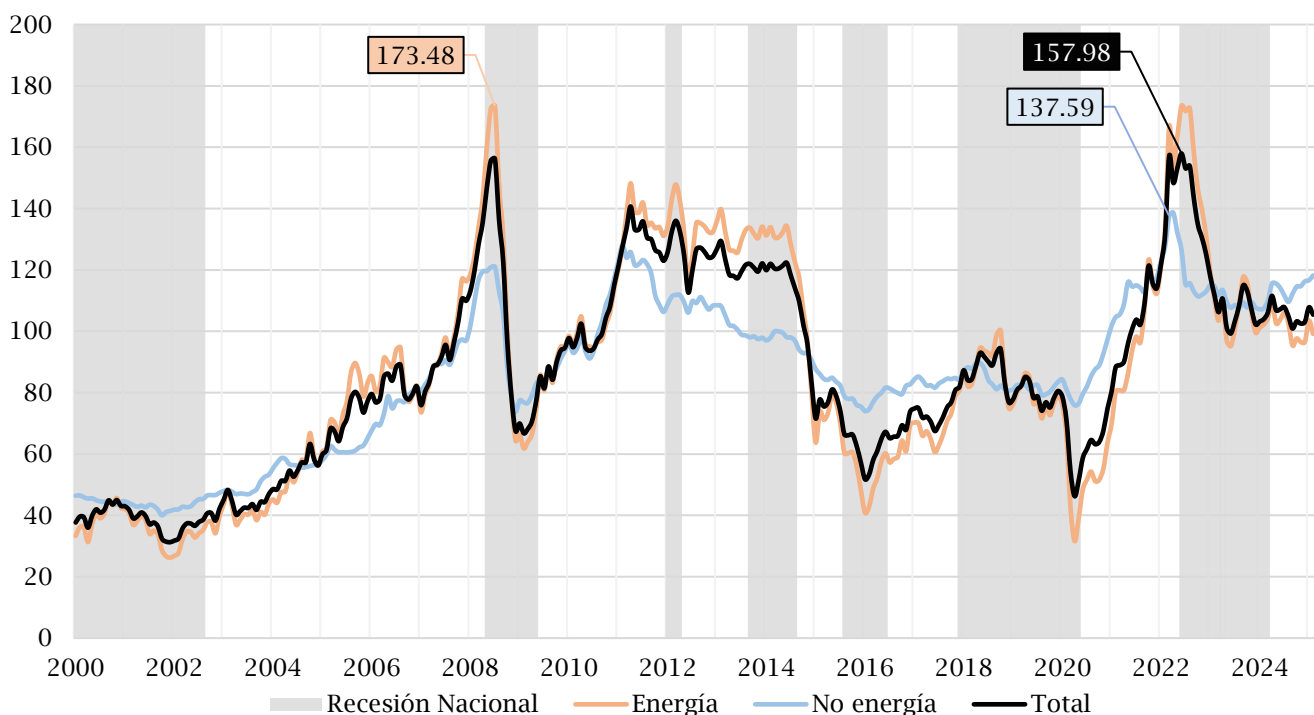
📘 /BCSFOficial 📷 @bcsfoficial 📞 @BCSFOficial 📌 Bolsa de Comercio de Santa Fe

INTRODUCCIÓN

La comercialización de *commodities* es un eje central en la economía global y, en el caso de Argentina, desempeña un rol fundamental en el comercio exterior y la estabilidad macroeconómica, principalmente a través de la acumulación de reservas internacionales. Si bien la producción agroindustrial ha mantenido históricamente un rol central en la matriz exportadora, los sectores energético y minero están emergiendo como nuevos generadores de divisas, impulsados por el potencial de los hidrocarburos no convencionales y los minerales estratégicos. En este sentido, la evolución de los precios internacionales de los *commodities* opera como una señal relevante para las decisiones de inversión, producción y política económica.

El presente informe analiza la evolución de los precios internacionales de los principales *commodities* y su impacto en la economía nacional, tomando como fuentes los datos publicados por el Banco Mundial, junto con información provista por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y el Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Gráfico 1 | Índice de precios general, de productos energéticos y de productos no energéticos.
Índice base 2010 = 100. Etiquetas con máximos históricos de los tres índices. Años 2000 a 2024.



Fuente: CES-BCSF en base a Banco Mundial

ESTADO DE SITUACIÓN: PLANO NACIONAL E INTERNACIONAL

En los últimos años, el crecimiento del PIB mundial ha mostrado una tendencia a la desaceleración. En este marco, la actividad económica se mantuvo estable durante 2024, y se prevén condiciones similares para 2025. A ello se suma un contexto internacional marcado por recientes tensiones comerciales, que han afectado negativamente al comercio global y a los precios internacionales.

En este contexto, los *commodities* han cobrado un rol central debido a su impacto sobre la estabilidad macroeconómica y el comercio internacional. La reconfiguración de las cadenas de suministro, los conflictos geopolíticos y las tensiones entre potencias han generado fuertes oscilaciones en los precios, afectando tanto la producción como la distribución de bienes primarios. A su vez, la política monetaria internacional ha condicionado los flujos de inversión hacia sectores estratégicos como la agroindustria, la energía y los recursos minerales, lo que exige una mayor atención a las tendencias estructurales que están redefiniendo la demanda global. En particular, la transición energética global¹ y el auge de la industria tecnológica han impulsado la demanda de metales como el litio y el cobre, abriendo oportunidades para Argentina como proveedor estratégico de estos insumos.

En 2024, la balanza comercial argentina acumuló un superávit de USD 17.732 millones, superando los máximos históricos de 2009, impulsada por la recuperación de los volúmenes exportados tras la sequía de 2023. Sin embargo, la caída de los precios internacionales limitó los ingresos por exportaciones, mientras que las importaciones aumentaron en un contexto de mayor apertura económica. En paralelo, las nuevas políticas nacionales buscaron estabilizar variables clave y mejorar la competitividad externa, aunque la evolución del mercado de *commodities* sigue siendo determinante para el desempeño comercial y el crecimiento del país.

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LOS COMMODITIES

El [Gráfico 1](#) expone la evolución del índice general de precios de *commodities* entre 2000 y 2024, compuesto por productos energéticos y no energéticos, también visualizados². Tal como se observa, gran parte de las recesiones locales (zonas grises) coinciden con caídas en los precios internacionales de los *commodities*, lo que pone de manifiesto la importancia del seguimiento de la evolución de estos indicadores en el tiempo. Si bien Argentina no tiene capacidad para influir en la formación de los precios internacionales, su economía se ve fuertemente condicionada por estas fluctuaciones debido a la alta dependencia de las exportaciones de *commodities* (sobre todo del sector agroindustrial) y a la necesidad de importar insumos estratégicos.

Es importante destacar que los precios de los *commodities* energéticos y no energéticos tienden a moverse en conjunto debido a su interdependencia. La energía es un insumo clave en la producción de bienes primarios, por lo que un aumento en los costos de los combustibles fósiles suele trasladarse a otras materias primas. Asimismo, los ciclos económicos globales influyen en la demanda y los precios de estos productos: en períodos de crecimiento, la demanda de energía y materias primas se expande, mientras que en contextos de desaceleración tiende a reducirse.

La evolución de los índices visualizados en el [Gráfico 1](#) revela tres subas y tres caídas significativas, todas ellas asociadas a eventos reconocidos a nivel global, atravesados por períodos de estabilidad. Los tres índices analizados exhibieron una fuerte tendencia ascendente en los primeros años del período considerado (2000 a 2007), configurando un ritmo más abrupto desde inicios del año 2007 (1er gran crecimiento). La tendencia se vio interrumpida abruptamente por la crisis *subprime*, que provocó, en cinco meses, una contracción del 56,8% en el nivel general, siendo más fuerte en el índice de productos energéticos, en torno al 62,9% (1era gran contracción). Acto seguido, una serie de estímulos fiscales y monetarios globales generaron las condiciones para que los precios retomaran una senda de crecimiento, destacándose el sendero de fines de

¹ Vinculada con las metas globales de reducción de emisiones asumidas en el Acuerdo de París, que exigen una transformación profunda de las matrices energéticas hacia fuentes más limpias.

² Para conocer con mayor profundidad las ponderaciones de cada categoría, visite el [Panel de seguimiento de precios de commodities](#).

2010 hasta el máximo en 2011 (2do gran crecimiento), dando paso a una etapa de estabilidad relativa entre 2011 y 2014. En esos años, sin embargo, se observa una paulatina contracción en el índice que reúne a los productos no energéticos, mientras que los otros dos índices se muestran más estables.

Hacia fines de 2014, el índice energético volvió a presentar una caída abrupta (2da gran contracción), arrastrando al nivel general a valores incluso inferiores a los registrados durante la crisis internacional de 2008. El auge del *fracking*³ en Estados Unidos venía generando un fuerte aumento en la oferta global de petróleo, lo que empezó a presionar los precios a la baja. Frente a este escenario, la OPEP –liderada principalmente por Arabia Saudita– decidió no recortar su producción (e incluso la incrementó) con el objetivo de defender su cuota de mercado frente a productores de mayor costo. Esta decisión profundizó el exceso de oferta, acelerando la caída de los precios internacionales de la energía. Este punto marcó el inicio de una etapa de fluctuaciones moderadas en los precios internacionales de la energía.

Posteriormente, los índices de precios mostraron un período de relativa estabilidad que se extendió hasta principios de la década de 2020. Si bien en 2020 se registró una caída abrupta vinculada a la irrupción de la pandemia, dicha dinámica fue transitoria y rápidamente compensada. Ignorando ese episodio excepcional, puede observarse que hacia el final de ese año comienza una nueva fase de alzas pronunciadas, impulsada por la recuperación global y, posteriormente, por el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania (3er gran crecimiento). Esta situación llevó los precios a máximos nominales históricos, especialmente en el caso del índice no energético y del índice general. Tras ese aumento súbito, se produjo una nueva contracción (3ra gran contracción) que ubicó a los índices en niveles similares a los actuales. En los últimos años, la dinámica de precios se ha caracterizado por una relativa estabilidad, en contraste con las marcadas oscilaciones observadas en etapas anteriores.

ÍNDICES PRINCIPALES: PRODUCTOS ENERGÉTICOS Y NO ENERGÉTICOS

El índice de precios de productos energéticos está integrado principalmente por el precio del petróleo, que representa el 84,5% de la ponderación, seguido por el gas natural (10,8%) y el carbón (4,7%). Debido a esta composición, pequeñas variaciones en el precio del petróleo suelen tener un impacto significativo sobre el índice energético, así como también sobre el índice general de *commodities*. En cambio, sólo fluctuaciones de gran magnitud en los precios del gas natural o el carbón logran ejercer un efecto similar. En este sentido, tal como se observa en el [Gráfico 2A](#), la dinámica del gas y el carbón durante el período del conflicto bélico provocó una variación en el índice energético comparable, en términos de magnitud, a la registrada en 2014, cuando el petróleo protagonizó una fuerte caída debido a una sobreoferta.

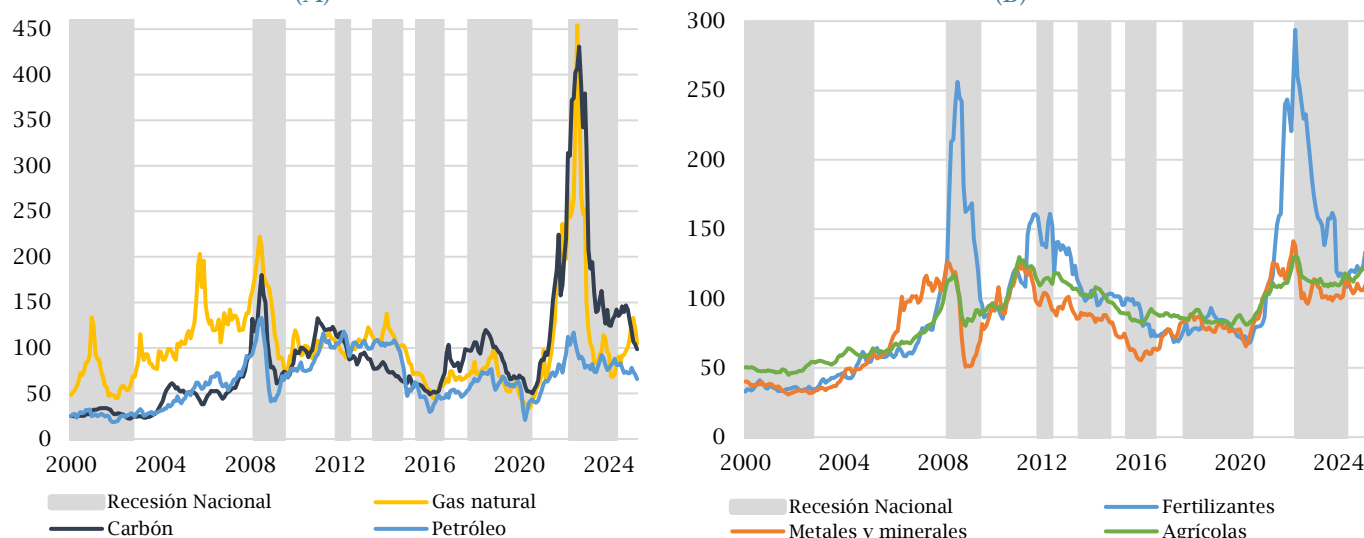
Por su parte, [Gráfico 2B](#) presenta la evolución de los índices de precios de los *commodities* no energéticos, cuya composición está dominada por los productos agrícolas, que representan el 64,9% del total e incluyen alimentos, bebidas y otras materias primas. Les siguen los metales, con una participación del 31,6%, y en menor medida los fertilizantes, que explican apenas el 3,6%.

Esta estructura contribuye a explicar la menor volatilidad que presenta el índice agregado frente a los *shocks* de precios globales: dado el peso relativo de los productos agrícolas, su comportamiento tiende a amortiguar las variaciones más abruptas en los demás componentes. Así, aunque los fertilizantes registraron una suba extraordinaria tras el inicio del conflicto en Ucrania debido al incremento en sus insumos, este movimiento no logró alterar significativamente la trayectoria general del índice.

³ Es una técnica de extracción de gas natural y petróleo de yacimientos no convencionales.

Enfocando la atención en los *commodities* agrícolas, sus precios mostraron una evolución relativamente estable, con un repunte en el segmento de bebidas durante 2024 que fue compensado con una baja en los precios de los alimentos, que constituyen los principales productos de exportación de Argentina.

Gráfico 2 | Índices de Precios de productos componentes del índice de productos energéticos (A) y no energéticos (B). Índice base 2010 = 100. Años 2000 a 2024.



Fuente: CES-BCSF en base a Banco Mundial

¿CÓMO AFECTARON LOS PRECIOS INTERNACIONALES AL INTERCAMBIO COMERCIAL ARGENTINO?

La balanza comercial argentina sigue enfrentando desafíos estructurales vinculados a la evolución de los precios internacionales y a la composición de su comercio exterior. En particular, si bien los índices de precios de exportaciones e importaciones tienden a moverse de forma similar, presentan diferencias notorias en cuanto a las cantidades: mientras las exportaciones muestran un comportamiento relativamente estable, las importaciones son más volátiles, lo que introduce oscilaciones en el saldo comercial. Esta dinámica fue especialmente visible en 2024, año en el cual, pese a la recuperación de los volúmenes exportados, la caída de los precios internacionales limitó los ingresos: de no mediar esa retracción, las exportaciones podrían haber sido un 6,2% superiores, lo que habría implicado un superávit comercial 11,6% mayor.

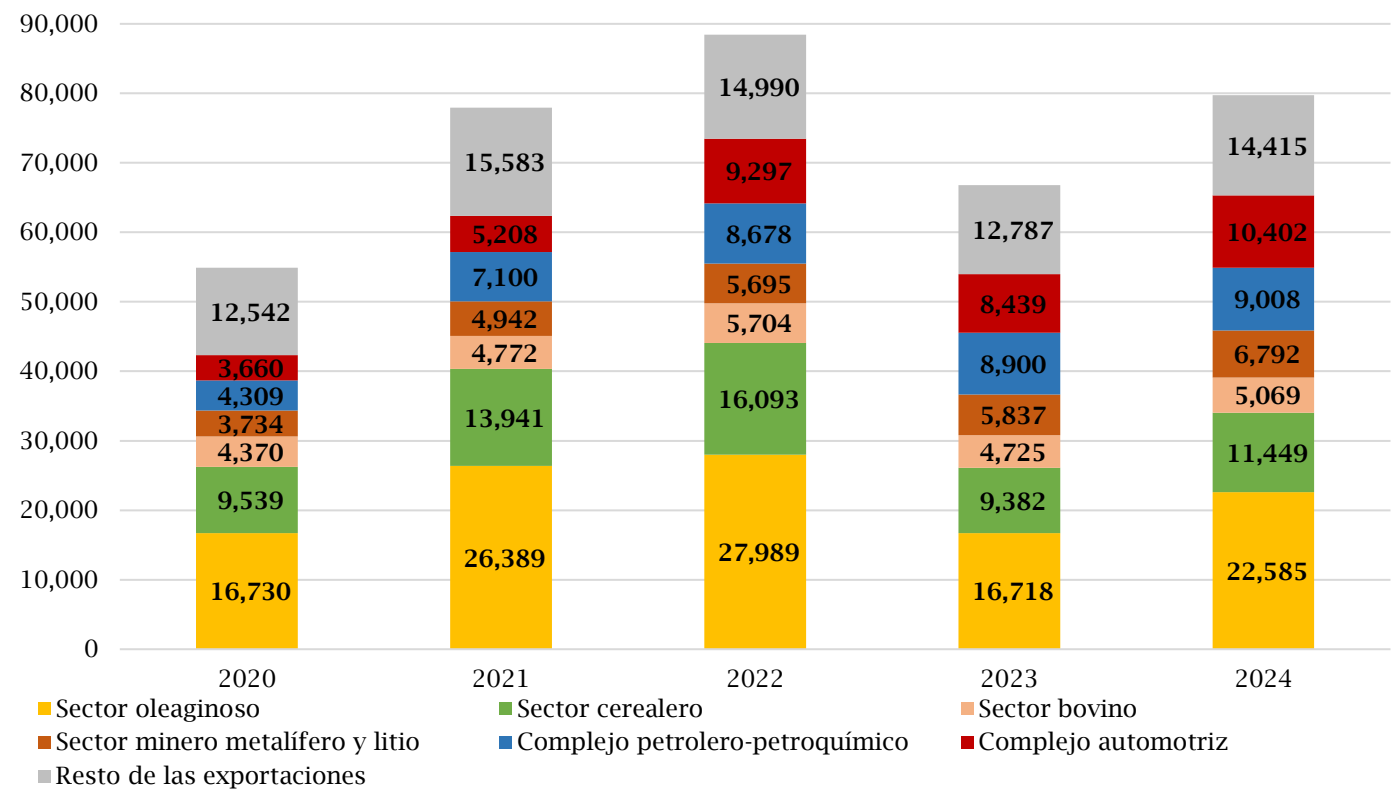
Por el contrario, las importaciones retrocedieron apenas un 4,5%, debido a la alta participación de bienes intermedios y de capital (54,3% del total en 2024), cuyo consumo está menos atado a los precios que a la dinámica productiva.

Haciendo foco en los principales complejos exportadores, el [Gráfico 3](#) muestra la evolución de los últimos 5 años. El sector agroindustrial fue clave en el desempeño comercial, el sector oleaginoso, cerealero y bovino explicaron, en conjunto, el 49,1% del total exportado en 2024 y alcanzando los USD 39.103 millones FOB, con fuerte orientación hacia mercados asiáticos. Este resultado se sustentó en una recuperación de los volúmenes exportados, especialmente en cereales y oleaginosas, luego de la sequía de 2023. Concretamente, el índice de cantidad de exportaciones creció 26,3% interanual, aunque acompañado por una caída del 5,8% en los precios, según datos del INDEC. Por su parte, el índice de precios de materias primas del BCRA bajó un 6,7% en términos desestacionalizados y acumula una retracción del 30,1% desde mayo de 2022.

Esta dinámica representa un desafío estructural para la balanza comercial: aun cuando los volúmenes exportados se recuperan, la caída en los precios internacionales de los *commodities* limita los ingresos. Dado el alto grado de dependencia de las exportaciones agroindustriales como fuente de divisas, la economía argentina se mantiene altamente expuesta a los vaivenes del mercado global. Sin una diversificación de la

canasta exportadora y una mayor incorporación de valor agregado, el país continuará condicionado por la volatilidad externa.

Gráfico 3 | Evolución de los volúmenes exportados por los principales complejos exportadores. 2020-2024. En millones de dólares FOB.



Fuente: CES-BCSF en base a INDEC

En este marco, otros sectores comienzan a ganar protagonismo. La balanza energética mostró una mejora significativa. Según el Ministerio de Economía, el superávit comercial energético alcanzó en 2024 su mayor nivel en 18 años, con un saldo positivo de 5.668 millones de dólares. Esto se explicó por el crecimiento de la producción en Vaca Muerta⁴ y la reducción de importaciones de gas natural licuado. Sin embargo, las compras de gas y otros combustibles persisten debido a limitaciones en la infraestructura de transporte y distribución al interior del país, más que a una falta de producción.

Este cambio ya comienza a reflejarse en la composición de las exportaciones argentinas, como se observa en el [Gráfico 3](#). El sector agroindustrial sigue siendo el motor tradicional del comercio exterior, aunque ha cedido terreno en términos relativos. En contraste, el complejo petrolero-petroquímico ha doblado su participación en los últimos cuatro años, pasando del 5,5% en 2020 al 13,0% en 2024. Por su parte, el sector minero metalífero y litio, aunque aún representa una porción menor del comercio exterior, ha logrado aumentar su participación, consolidando su rol como uno de los sectores estratégicos en crecimiento.

De concretarse las inversiones proyectadas, se espera que la participación del sector energético y metalífero continúe en ascenso, consolidándose como pilares clave para la generación de divisas. Además, su crecimiento tiene un efecto multiplicador en la actividad económica y el empleo, generando empleo calificado e impulsando el desarrollo de cadenas productivas en distintas regiones del país. Aun así, no están exentas de conflictos socioambientales.

⁴ Es un yacimiento petrolífero ubicado en la cuenca neuquina en Argentina. Es la segunda reserva de gas natural más grande del mundo y la cuarta de petróleo.

SÍNTESIS

- La acumulación de reservas en Argentina se apoya en la exportación de *commodities* agroindustriales, lo que la deja expuesta a la economía a la volatilidad de los precios internacionales. Esta dependencia condiciona la estabilidad macroeconómica al desempeño comercial.
- En 2024, la balanza comercial registró un superávit récord de USD 17.732 millones, impulsado por la recuperación de volúmenes exportados tras la sequía. Sin embargo, la caída de precios internacionales limitó los ingresos, mientras las importaciones se mantuvieron relativamente estables por su composición (bienes intermedios y de capital).
- Aunque el agro sigue liderando las exportaciones, el complejo petrolero-petroquímico duplicó su participación en cuatro años (del 5,5% en 2020 al 13% en 2024), mientras que el sector minero también muestra un crecimiento sostenido. Esto refleja una reconfiguración paulatina de la matriz exportadora hacia una mayor diversificación.
- La creciente demanda global de energía y minerales estratégicos representa una oportunidad para Argentina, gracias a recursos como Vaca Muerta, el triángulo del litio y los yacimientos de cobre; sin embargo, su aprovechamiento depende de inversiones y mejoras en infraestructura.

Centro de Estudios y Servicios

Director Ejecutivo

Escribano Martín Vigo Lamas

Directora

Lic. María Lucrecia D´Jorge

Coordinador

Mg. Pedro P. Cohan

Bolsa de Comercio de Santa Fe

Presidente

Dr. Juan Pablo Durando

Integrantes del CES y Área de Prensa

<https://www.bcsf.com.ar/ces/quienes-somos.php>